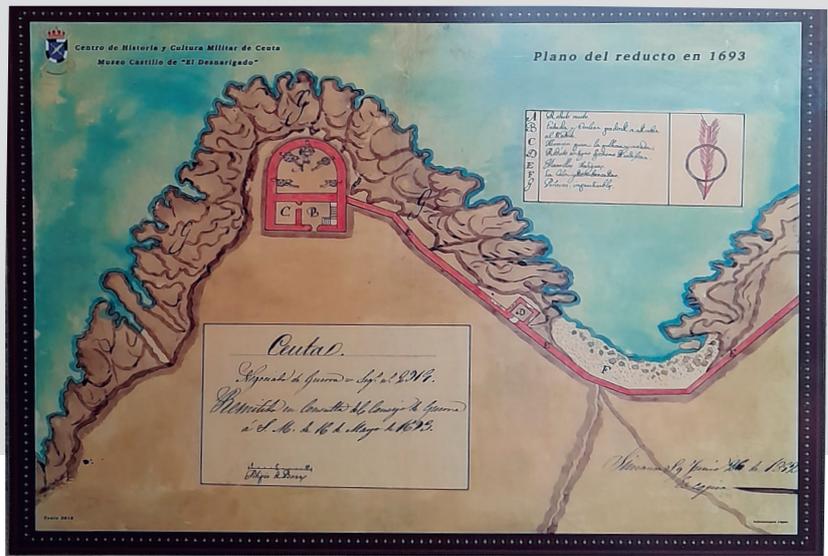




Vista de la azotea sur, donde destacan dos bocas de fuego de bronce de 130 mm y 110 mm fabricadas en 1613, en el reinado de Felipe III. Debajo, cañón árabe construido en 1636 durante el gobierno de Abu Yezid el Valid con una inscripción en la que se puede leer «Dios es el más grande» y plano que muestra el reduto en la zona en 1693.



EL «DESNARIGADO», guardián de la historia

La «guía-app» del museo militar ceutí permite explorar sus salas a distancia o preparar una visita a la fortaleza



Culebrina portuguesa, pieza más valiosa del museo, y campana del antiguo Hospital Militar O'Donnell, incorporada este agosto al museo.

EL Museo Histórico Militar de Ceuta *El Desnarigado* —alías del corsario que lideró el asalto, en 1417, a una de las plazas defensivas precursoras de la actual fortaleza— ha estrenado este 2021 novedades importantes para acercarse al público e incrementar su propuesta cultural.

Primero, la institución puso en marcha una «guía-app» y, acto seguido, abrió el nuevo espacio dedicado a la Sanidad Militar. Todo, en febrero.

La iluminación de la que hoy disfruta y embellece sus instalaciones llegó en abril, a tiempo de celebrar el Día Internacional de los Museos (18 de mayo), con el objetivo puesto en abrir sus puertas a visitas nocturnas y continuar la mejora de sus espacios —sobre todo, de las zonas exteriores— para ampliar su oferta cultural con otros tipos de actividades.

Por último, desde el pasado agosto, la Atalaya del museo luce la campana del hoy desaparecido Hospital Militar O'Donnell, fundida en los talleres palentinos del especialista Moisés Díez Santamaría.

AL SERVICIO DEL VISITANTE

La audioguía —disponible en español, inglés y francés— incluye imágenes, reúne datos básicos de sus colecciones y piezas principales, comenzando por su sede: el castillo del *Desnarigado*. Completa toda esa información con un apartado para trabajos complementarios, entre ellos, publicaciones a él dedicadas.

Como toda guía, da al visitante la posibilidad de utilizarla en el

propio museo para ampliar los contenidos de paneles y cartelas.

De hecho, así nació su proyecto original. Sin embargo, ante el contexto vivido de puertas cerradas y al surgir otras posibilidades, la idea evolucionó. Ahora, curiosos y público interesado pueden recorrer las salas y exteriores del *Desnarigado*, incluso, con restricciones a las visitas presenciales o si está cerrado.

«UNA APLICACIÓN VIVA»

La que iba a ser una audioguía tradicional se ha convertido en una «guía-app», con su lugar en internet (azimutweb.es/desnarigado) y que busca ser una herramienta «interactiva y viva» para dar a conocer el museo, sus piezas, su historia, la del castillo... explicaba el director de la institución, el coronel Juan M^a de Jesús y Villegas pocos días después de que esta entrara en funcionamiento.



Artola, montura usada por las unidades de evacuación de Sanidad Militar para transportar hasta dos heridos.

Entonces, todavía era una herramienta novedosa, pero ya había despertado la curiosidad del público e, incluso, el ánimo de aportar ideas, indicaba el coronel De Jesús. El director agradecía las propuestas recibidas y avanzaba la intención de atenderlas en la medida de lo posible.

También expresaba la voluntad del museo de «incorporar más piezas a la guía, hacer rotaciones, ampliar contenidos...». Todo ello, con el fin de divulgar al máximo su patrimonio, «una de las misiones fundamentales de la institución», creada para difundir la historia y cultura de Defensa prestando especial atención a sus raíces y vínculos con la Ciudad Autónoma de Ceuta, de la que forma parte y es un vecino más.

ARRANCA EL RECORRIDO

La página propone cinco espacios: «Inicio, Recepción, Visita virtual, Artículos y Contacto», para pasear por las salas, guía en mano, con explicaciones básicas en español, inglés y francés.

En ese orden, la primera carta de presentación del museo son una decena de fotos —aéreas, exteriores y de sus espacios abiertos— que resaltan la arquitectura del singular inmueble que es su hogar.

Junto a ellas, un breve texto esboza algunos datos básicos que revelan sus centenarios orígenes, como el ataque —ya citado— del pirata *Desnarigado*.

Entonces, en su emplazamiento existía una atalaya, una torre

vigía. El lugar mantuvo su relevancia estratégica y, por tanto, construcciones que velaran por la seguridad de la zona hasta que, «sobre un antiguo reducto [defensivo] del siglo XVII, fue levantado el actual castillo», recuerda la web. Una fortaleza que proyectó el ingeniero militar José de Ramón Carbonel.

En la «Recepción», aguardan al visitante más explicaciones sobre el castillo, su fachada principal y la organización del museo, que, además, abre un acceso directo a su primera sala, la de cañones, a través de una de sus piezas más singulares: el cañón árabe (1636).

El discurso expositivo se estructura en siete espacios temáticos: Cañones, Infantería, Caballería, Ingenieros, Cuerpos Comunes y Servicios, y Artillería. Se suma a ellos el Oratorio. Además, según refleja la «Visita virtual», también se exponen piezas en el patio, la atalaya y otros lugares de la fortaleza.

En total, son trece áreas de exhibición a través de las que *El Desnarigado* recorre «una interesante parte de la historia de España en general y, de Ceuta en particular», asegura la guía.

PIEZAS SINGULARES

Para ese viaje, el museo dispone de paradas prácticamente únicas, entre ellas, su sede: referente de tiempos casi remotos, testigo de siglos pasados y, además, enclave con unas vistas privilegiadas.

El castillo es el punto de partida del recorrido. Evoca pasos lejanos del devenir ceutí, del hispano y del compartido, por lo general, poco conocido, pero que era ya una realidad en el siglo XVI.

La hoy Ciudad Autónoma pertenecía a Portugal, por lo que, cuando Felipe II heredó el reino luso en 1580, fue incorporada a la Monarquía hispánica. Décadas después, en 1640, el duque de Braganza se proclamó nuevo soberano del país vecino, pero los ceutíes eligieron permanecer fieles a la Corona española.

También «el fondo más valioso del museo por su antigüedad y los hechos históricos que protagonizó» es del siglo XVI. Se trata de la culebrina portuguesa del Parque de Artillería de Larache.

En su tubo, aún se ve el nombre de Sebastián I, de quién Felipe II heredó el trono luso tras la batalla de los Tres



Imagen de la Sala de Sanidad, una de las últimas novedades de la institución y que recrea un quirófano militar de mediados del siglo XX. Debajo, acceso principal de la centenaria fortaleza que acoge al museo.





Mortero español Valero (1932), usado en la II Guerra Mundial por el ejército británico.



Panorámica de la Sala de Caballería, donde se puede ver un ejemplar del curioso periscopio para fusil muy empleado en las trincheras de la I Guerra Mundial.



Cuadro *La Paz de Wad-Ras*, firmada con Marruecos y que puso fin a la exitosa campaña de 1859-1860, y geófono, utilizado para detectar movimiento en el subsuelo.

Reyes en 1578. Portugal perdió el combate y a su soberano. La pieza de artillería pasó al sultanato de Marruecos, que la perdería casi 300 años después. Fue parte de las armas requisadas por los españoles tras la paz de Wad-Ras (1860).

La centenaria culebrina comparte podio con el citado cañón árabe. Este conserva una inscripción en la que se lee: «Dios es el más grande. Lo mando hacer el siervo de Dios el Ualid [Abu Yezid el Valid] príncipe de los creyentes».

Una tercera pieza de artillería destaca entre el patrimonio del museo: el cañón de hierro francés, rescatado en 1970 de un pecio hallado junto al cementerio de Santa Catalina. Perteneció a uno de los navíos galos naufragados en 1692 que iban a participar en la fallida reposición de Jacobo III en el trono inglés.

CURIOSIDADES

Y no están solas. El fondo del *Desnarigado* reúne varios centenares de objetos de naturaleza y funciones diversas. Entre ellos y según los intereses del visitante, pueden llamar la atención sus ebulómetros (1870) usados para medir el grado de alcohol de los líquidos; el geófono, que detecta movimientos en el subsuelo, o su artola. Una especie de silla con la que, a lomos de una acémila, evacuar heridos del campo de batalla.

La Sanidad Militar, precisamente, es otro de los protagonistas del Museo Histórico Militar de Ceuta este año. Casi de la mano de la «guía-app», en el mismo febrero, *El Desnarigado* abrió su nueva «zona» sanitaria, que sería presentada de manera oficial ya en abril, junto a la remozada iluminación.

El espacio recrea un quirófano militar de mediados del pasado siglo XX, con su mesa de operaciones, instrumental, lámpara de emergencia... La guía virtual destaca, asimismo, su autoclave *Chamberland* para esterilizar materiales de cura mediante producción de vapor y agua esterilizada.

El material para dar vida a este área procede en su mayor parte del antiguo Hospital Militar de Ceuta, que contaba con un pequeño museo, por lo que además ha supuesto un crecimiento de las colecciones de la institución.

Esther P. Martínez

Fotos: Museo Histórico Militar de Ceuta